

Formación artística en estudiantes con situación de vulnerabilidad pertenecientes al cuarto grado de primaria

**Art education in fourth-grade students
in situations of vulnerability**

Kevin Ernesto Lema-Pullopasig¹
Universidad Politécnica Territorial del Estado Mérida Kléber
Ramírez - Venezuela
k9kevinlema@gmail.com

doi.org/10.33386/593dp.2025.6.3624

V10-N6 (nov-dic) 2025, pp 244-252 | Recibido: 29 de octubre del 2025 - Aceptado: 12 de noviembre del 2025 (2 ronda rev.)

¹ Estudiante de la maestría en Pedagogía crítica en la Univercidad.

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

El estudio analiza el papel de la formación artística como estrategia de inclusión educativa en estudiantes de cuarto grado de educación básica en situación de vulnerabilidad. Su objetivo fue determinar de qué manera las prácticas artísticas contribuyen al desarrollo socioemocional, la participación y el sentido de pertenencia en contextos escolares inclusivos. Metodológicamente, se adoptó un enfoque cualitativo con diseño documental y análisis temático, sustentado en la revisión sistemática de fuentes académicas recientes indexadas en Scopus, SciELO y Web of Science. Los resultados evidenciaron que el arte, en sus dimensiones terapéutica, social y colaborativa, fomenta la autorregulación emocional, la empatía y la convivencia escolar. Asimismo, se identificaron factores facilitadores —capacitación docente, flexibilidad curricular y recursos didácticos— y limitaciones asociadas a estructuras educativas tradicionales que priorizan el rendimiento académico sobre la expresión creativa. Se concluye que la formación artística puede fortalecer la equidad y la inclusión en la educación básica si se integra como componente transversal del currículo y se apoya mediante políticas públicas y programas de desarrollo docente. Se recomienda promover investigaciones longitudinales que evalúen el impacto de las prácticas artísticas en la permanencia escolar y el bienestar psicosocial del alumnado.

Palabras clave: formación artística; inclusión educativa; vulnerabilidad; educación básica; desarrollo socioemocional.

ABSTRACT

This study examines the role of art education as a strategy for educational inclusion among fourth-grade students in situations of vulnerability. The main objective was to determine how artistic practices contribute to socio-emotional development, participation, and sense of belonging in inclusive school settings. A qualitative approach with a documentary design and thematic analysis was adopted, based on a systematic review of recent academic sources indexed in Scopus, SciELO, and Web of Science. The results showed that art, through its therapeutic, social, and collaborative dimensions, fosters emotional self-regulation, empathy, and school coexistence. Facilitating factors included teacher training, curricular flexibility, and the availability of pedagogical resources, while barriers were related to traditional educational models that prioritize academic achievement over creative expression. The study concludes that art education can enhance equity and inclusion in basic education when integrated as a cross-cutting curricular component and supported by public policies and teacher development programs. It is recommended that future longitudinal research assess the long-term impact of artistic practices on school retention and students' psychosocial well-being.

Keywords: art education; educational inclusion; vulnerability; basic education; socio-emotional development.

Introducción

La inclusión educativa se ha consolidado en la última década como uno de los pilares de los sistemas escolares contemporáneos y un derecho humano fundamental, especialmente en contextos de vulnerabilidad infantil. Lograr que los estudiantes participen activamente y se sientan parte del entorno escolar constituye una condición esencial para su desarrollo integral y bienestar emocional (Ainscow & Miles, 2020). No obstante, persisten brechas profundas entre los principios de inclusión que se promueven en las políticas educativas y las prácticas cotidianas dentro del aula, especialmente en niveles de educación básica donde el enfoque sigue siendo predominantemente académico (UNESCO, 2023). Esta distancia afecta de manera particular a los niños que enfrentan dificultades personales, familiares o socioeconómicas, limitando su sentido de pertenencia y su participación plena en los procesos de aprendizaje.

En este escenario, la formación artística se presenta como una alternativa pedagógica capaz de integrar lo cognitivo, lo emocional y lo social, permitiendo que los estudiantes expresen su identidad y emociones a través de lenguajes creativos. Estudios recientes destacan que el arte en la escuela potencia la autoestima, la empatía y la capacidad de colaboración entre pares, favoreciendo climas de aula más equitativos y participativos (Maruyama, Rivera & Darder, 2023; Boysen, 2022). Estas estrategias promueven el aprendizaje significativo, fortalecen el desarrollo socioemocional y contribuyen a la construcción de comunidades escolares inclusivas (Broom & Leggett, 2022). La literatura contemporánea en educación inclusiva coincide en que el arte, más que una asignatura, es una herramienta social transformadora (Kumar, Al-Zoubi & Torres, 2024).

Sin embargo, el desafío radica en la implementación efectiva de enfoques artísticos en las aulas. La falta de recursos, la escasa formación docente en pedagogía artística y la rigidez curricular continúan siendo obstáculos frecuentes (Huerta, 2022; Greenland, 2022). Investigaciones recientes evidencian que la

ausencia de espacios seguros para la expresión creativa limita la integración de los estudiantes más vulnerables y reduce las oportunidades de aprendizaje colaborativo (Gutiérrez, 2023). Asimismo, las metodologías tradicionales tienden a priorizar la evaluación técnica sobre los procesos expresivos, desaprovechando el potencial del arte como medio de inclusión y resiliencia emocional (Martínez, 2024).

El estado del arte revela avances conceptuales significativos, pero también una clara brecha de conocimiento: aunque se ha documentado el impacto positivo del arte en el desarrollo emocional infantil, son escasos los estudios que exploran su incidencia en la inclusión escolar de estudiantes vulnerables de educación básica, especialmente en el cuarto grado. Este vacío limita la comprensión sobre cómo los enfoques artísticos pueden transformar las relaciones sociales dentro del aula y reducir las barreras para el aprendizaje y la participación (Booth & Ainscow, 2019). En América Latina, la investigación sobre arte e inclusión educativa sigue siendo incipiente, y suele centrarse en experiencias aisladas más que en propuestas metodológicas sistematizadas (Manrique, Paredes & Silva, 2023).

A nivel teórico, la investigación se sustenta en los principios de la pedagogía inclusiva y la educación artística participativa, que conciben al estudiante como sujeto activo en la construcción de su conocimiento y de su entorno social (Darder, 2023). Desde esta perspectiva, el arte actúa como un lenguaje no verbal que permite la expresión emocional, la autoafirmación y el fortalecimiento del sentido de pertenencia. Su potencial inclusivo radica en que elimina las barreras lingüísticas y culturales, ofreciendo un espacio donde todos pueden participar sin importar su origen o capacidad (Wan, Li & Zhou, 2021). Así, las prácticas artísticas no solo promueven el aprendizaje, sino también la equidad y la cohesión comunitaria.

En consecuencia, este estudio busca analizar cómo la enseñanza del arte influye en la integración de estudiantes de cuarto grado que atraviesan situaciones de vulnerabilidad,

con el fin de proponer estrategias pedagógicas basadas en el arte que fortalezcan la inclusión educativa. Los objetivos específicos incluyen: identificar estrategias artísticas efectivas, caracterizar las condiciones del ambiente escolar que favorecen la inclusión, analizar la práctica docente en contextos de diversidad y reconocer los obstáculos institucionales que dificultan la incorporación del arte en el currículo. Este abordaje permitirá aportar evidencia empírica y orientaciones prácticas para la innovación pedagógica en educación básica.

La relevancia del estudio radica en su potencial para contribuir a una educación más equitativa, emocionalmente consciente y culturalmente pertinente. Integrar el arte como eje de inclusión responde a la necesidad de reconstruir espacios escolares donde todos los estudiantes puedan aprender y expresarse libremente (Ayre, Gómez & Duarte, 2022). De este modo, la investigación no solo aborda una problemática educativa actual, sino que también ofrece una mirada transformadora sobre el papel del arte en la construcción de ciudadanía y cohesión social en contextos rurales y urbanos vulnerables (Rivera, 2022; UNESCO, 2023).

Finalmente, esta propuesta se inserta en un marco ético y humanista que concibe la educación como práctica de libertad (Freire, 2021) y al arte como medio de resiliencia, diálogo y reconocimiento mutuo. En tiempos de creciente fragmentación social, el aula artística se convierte en un espacio de encuentro donde los niños no solo aprenden técnicas, sino también a convivir, compartir y reconstruir sus narrativas personales desde la esperanza y la creatividad. En ese sentido, esta investigación busca ser un aporte académico y social que reafirma el valor del arte como puente hacia una inclusión educativa auténtica y sostenible.

Metodología

El enfoque y diseño se desarrolló mediante un estudio propositivo con diseño documental como eje (revisión y síntesis crítica de fuentes académicas, curriculares y empíricas), complementado por un componente de campo

descriptivo–transversal en la Unidad Educativa “Ranulfo Aureliano Rodríguez” para contrastar y orientar la propuesta con evidencias del contexto. Este ensamblaje metodológico favorece la triangulación teoría–evidencia–contexto y es consistente con buenas prácticas de investigación cualitativa aplicada y diseños mixtos orientados a la toma de decisiones pedagógicas (Ayre, Gómez, & Duarte, 2022; O’Cathain, 2020). El enfoque es cualitativo con soporte cuantitativo ligero (encuestas breves a docentes), priorizando la comprensión de cómo y por qué la formación artística incide en el desarrollo personal, emocional y social de estudiantes en situación de vulnerabilidad, y estructurando la propuesta de intervención desde criterios de pertinencia, factibilidad y transferibilidad (Ayre et al., 2022; Nowell, Norris, White, & Moules, 2024).

La muestra fue intencional incluyó 6 docentes de área artística que atienden a 75 estudiantes de 4.º de primaria distribuidos en tres paralelos (A, B y C). Se emplearon encuestas estructuradas a docentes (caracterización de prácticas, percepción de barreras y facilitadores), observación directa de aula con ficha de registro (participación, interacción, clima socioemocional) y matriz de análisis documental (lineamientos curriculares, planes de clase, evidencias escolares). La combinación de encuesta–observación–documentos incrementa la credibilidad y confirmabilidad de hallazgos en contextos educativos (Ayre et al., 2022), mientras que la codificación y reporte temático permiten organizar evidencias en categorías (enfoques de enseñanza artística, factores facilitadores/obstaculizadores, prácticas exitosas) con estándares de análisis temático y confiabilidad del reporte (Braun & Clarke, 2022; Nowell et al., 2024). Para la síntesis de literatura y materiales institucionales se aplicó análisis de contenido cualitativo con criterios actuales para garantizar claridad, trazabilidad y coherencia de categorías (Vaismoradi, 2020).

El procedimiento siguió este proceso: (1) revisión documental focalizada (Scopus/WoS/SciELO) sobre arte, inclusión y vulnerabilidad; (2) acceso institucional y consentimiento; (3) aplicación de encuestas a docentes; (4)

observación de aula en los tres paralelos; (5) sistematización y codificación (inicial y axial) de notas, encuestas y documentos; (6) mapeo temático y triangulación entre fuentes para construir una propuesta propositiva de mejora. El análisis se realizó mediante análisis temático reflexivo (fases de familiarización, codificación, generación y revisión de temas, definición y reporte) y análisis de contenido para la documentación (Braun & Clarke, 2022; Nowell et al., 2024; Vaismoradi, 2020). Se aplicaron estrategias de rigor (triangulación de fuentes, bitácora de decisiones, auditoría interna de categorías) y consideraciones éticas: consentimiento informado, anonimato y uso académico de la información, conforme lineamientos recientes para investigación educativa (AERA, 2023).

Tabla 1

Síntesis del marco metodológico

Componente	Decisión / Descripción	Soporte reciente
Enfoque	Propositivo; cualitativo con soporte cuantitativo ligero	Ayre et al., 2022; O’Cathain, 2020
Diseño	Documental con componente de campo descriptivo – transversal	Ayre et al., 2022
Contexto y muestra	6 docentes de arte; 75 estudiantes de 4.º (paralelos A – C)	(Diseño del estudio)
Instrumentos	Encuesta a docentes; observación directa con ficha; matriz de análisis documental	Ayre et al., 2022
Procedimiento	Revisión - consentimiento - encuestas/observación - codificación - mapeo temático - propuesta	Braun & Clarke, 2022; Nowell et al., 2024
Análisis	Análisis temático reflexivo y análisis de contenido	Braun & Clarke, 2022; Vaismoradi, 2020
Rigor	Triangulación, bitácora, auditoría interna, reflexividad	Ayre et al., 2022; Nowell et al., 2024
Ética	Consentimiento, anonimato, uso académico (AERA)	AERA, 2023

Resultados

Los resultados de esta investigación cualitativa y documental sobre la formación artística en la inclusión de estudiantes de cuarto grado de educación básica en situación de vulnerabilidad evidencian la diversidad de enfoques desde los cuales el arte puede contribuir

a la inclusión educativa. Se identificaron tres perspectivas principales: el arte como terapia, que promueve el bienestar emocional; el arte como medio de diálogo social, que refuerza la participación activa y la empatía; y el arte como espacio de colaboración, que potencia la comunicación y el trabajo en equipo. Estos hallazgos concuerdan con investigaciones recientes que destacan el papel del arte en la reducción de barreras actitudinales y sociales dentro del aula inclusiva (Cervera & Martínez, 2021; Ferrarese et al., 2023). Así, la formación artística no solo fomenta la expresión simbólica y emocional, sino que también constituye una vía eficaz para fortalecer la identidad y la convivencia escolar en contextos vulnerables (De los Santos & Rojas, 2022).

En cuanto a los factores que favorecen o dificultan la implementación de la formación artística con fines inclusivos, el análisis identificó que la capacitación docente, la flexibilidad curricular y el acceso a recursos pedagógicos son determinantes clave. Sin embargo, persisten desafíos asociados a modelos educativos rígidos que priorizan el rendimiento académico sobre la expresión creativa y emocional. Esto coincide con estudios que advierten que la educación artística requiere una transformación institucional y didáctica sostenida para integrar prácticas inclusivas reales (Mardones & González, 2024; Herrera & Olivares, 2023). La falta de acompañamiento pedagógico y la limitada valoración del arte dentro del currículo formal dificultan la consolidación de programas inclusivos sostenibles, lo cual revela la necesidad de políticas públicas y formación docente orientadas a la innovación educativa (Gómez & Pérez, 2020).

Finalmente, se identificaron prácticas exitosas que demuestran el potencial del arte como estrategia de inclusión social y educativa. Experiencias documentadas evidencian que la participación artística mejora la autoestima, la comunicación y la autorregulación emocional de los niños, fortaleciendo la cohesión grupal y el sentido de pertenencia (Ruiz & Carmona, 2022). Sin embargo, la sostenibilidad de estas iniciativas depende del compromiso institucional

y del acompañamiento continuo de la comunidad educativa. Los resultados sugieren que futuras investigaciones deben explorar los efectos longitudinales de las intervenciones artísticas en estudiantes vulnerables y su impacto en la permanencia escolar y bienestar psicosocial, como lo recomiendan estudios recientes sobre arte y educación inclusiva (Pérez-Zapata et al., 2024; Wang & Lee, 2023).

Discusión

Los resultados de la investigación muestran que la formación artística en contextos de cuarto grado vulnerables resultó ser un catalizador significativo para la inclusión, en línea con lo que plantean investigadores previos. Por ejemplo, se identificaron enfoques de arte como terapia, diálogo social y desarrollo de habilidades colaborativas, lo cual coincide con la noción de que la educación artística puede incrementar la motivación, el compromiso y la participación de estudiantes con necesidades diversas (Fajrie, 2024). Sin embargo, mientras la literatura suele enfatizar el beneficio generalizado de los programas artísticos (Halverson, 2022), los hallazgos de este estudio matizan que esos beneficios dependen fuertemente del contexto escolar, de la flexibilidad curricular y del apoyo docente. Esto apoya la argumentación de que la inclusión educativa es un fenómeno complejo, permeado por factores estructurales e institucionales (Norwich, 2022).

Al contrastar factores que favorecen o dificultan la implementación, los resultados muestran que la capacitación docente, la flexibilidad del currículo y los recursos disponibles operan como facilitadores, mientras que la visión tradicional de la escuela centrada en lo académico funciona como barrera. Esto tiene un sustento teórico en los trabajos que señalan que la integración artística exige cambio pedagógico y apoyo institucional (Escala et al., 2024). Además, se refuerza la idea de que para que la educación sea verdaderamente inclusiva, debe reconocerse la diversidad y ajustarse no sólo la localización física sino también los modos de enseñanza y participación (Perrelet, 2025). En ese sentido, los hallazgos de este estudio

confirman que los programas artísticos no son una panacea automática para la inclusión; antes bien, son efectivos cuando están acompañados de una estructura organizativa favorable.

Respecto a las prácticas artísticas que resultaron exitosas, se observó un impacto positivo en la autoestima, la expresión y la convivencia de los estudiantes —lo cual se alinea con estudios de programas artísticos inclusivos que reportan mejoras en bienestar psicológico y sentido de pertenencia (Birrell, 2024). No obstante, el estudio también identificó que replicar esas prácticas en otros contextos presenta desafíos, lo que sugiere la necesidad de investigar con seguimiento longitudinal para comprender el impacto real en el tiempo (Chapman, 2024). En términos de significado científico y social, los hallazgos subrayan que la formación artística puede convertirse en una herramienta transformadora de inclusión —potencialmente elevando la equidad educativa—, siempre que se gobierne con atención a los factores estructurales. Como limitaciones del estudio, cabe señalar que al tratarse de una investigación documental y cualitativa centrada en un contexto específico (cuarto grado en situación de vulnerabilidad en Ecuador), los resultados no pueden generalizarse sin cautela. Además, no se incluyó un seguimiento longitudinal que permita medir efectos a mediano y largo plazo.

Tabla 2

Cuadro comparativo: autores citados vs. hallazgos del estudio

Autor (año)	Principal argumento teórico	Hallazgos del estudio que coinciden / contrastan
Fajrie (2024)	La educación artística influye en motivación, compromiso y aprendizaje en entornos inclusivos.	Coincide: se constató que la formación artística favorece motivación y participación de estudiantes vulnerables.
Halverson (2022)	Aprendizaje en y a través de las artes puede potenciar los procesos de aprendizaje y la inclusión.	Coincide parcialmente: el estudio lo confirma, pero añade que dicho efecto depende de condiciones contextuales.
Escala et al. (2024)	La integración de las artes en la enseñanza primaria requiere perspectiva docente y organización escolar.	Coincide: se identificaron como facilitadores la capacitación docente y la flexibilidad curricular.
Norwich (2022)	La investigación en educación inclusiva debe abordar múltiples dimensiones — empírica, metodológica, valorativa— y reconocer su complejidad.	Coincide: el estudio reconoce barreras estructurales y la necesidad de perspectivas valorativas más allá de lo técnico.
Birrell (2024)	Los programas artísticos inclusivos tienen efectos positivos en bienestar y salud mental de niños.	Coincide: el estudio identificó mejoras en autoestima, expresión y relación entre pares.
Chapman (2024)	El aprendizaje en las artes puede fomentar inclusión si se diseña y evalúa adecuadamente, pero faltan investigaciones longitudinales.	Coincide: se reconoce como limitación la falta de seguimiento a largo plazo y plantea futuras líneas de investigación.

Este estudio de tipo documental con enfoque cualitativo respondió al objetivo general al examinar la contribución de la formación artística al proceso de inclusión de estudiantes de cuarto grado en situación de vulnerabilidad. En primer lugar, se comprobó que la formación artística —en sus modalidades terapéutica, de diálogo social y de desarrollo colaborativo— actúa como una estrategia eficaz para ampliar el sentido de pertenencia, la autoestima y la participación del alumnado en entornos vulnerables. Esto coincide con hallazgos recientes que señalan que la educación en artes favorece el desarrollo socioemocional y la implicación del estudiante cuando está bien definida y contextualizada (Holochwost, Goldstein & Wolf, 2021).

En segundo lugar, se evidenció que factores como la capacitación docente, la

flexibilidad curricular y los recursos disponibles facilitan la implementación de esta estrategia, mientras que una visión escolar tradicional centrada exclusivamente en el aprendizaje académico constituye un obstáculo. Este patrón reitera la necesidad de un replanteamiento de la organización escolar y de las prácticas docentes para garantizar que la educación artística logre su potencial inclusivo (Fajrie, 2024). En consecuencia, se recomienda: (a) capacitación y sensibilización del profesorado sobre metodologías artísticas inclusivas; (b) flexibilidad del currículo para insertar proyectos artísticos adaptados al contexto y diversidad del alumnado; (c) inversión en recursos pedagógicos y materiales que permitan experiencias artísticas efectivas y colaborativas.

Finalmente, en términos de significado científico y social, esta investigación aporta evidencia de que la formación artística puede contribuir tangible y sosteniblemente a la equidad educativa al ofrecer vías alternativas de participación, expresión y relación social para alumnos en situación de vulnerabilidad. No obstante, la generalización exige precaución, puesto que el estudio está centrado en un nivel específico (cuarto grado de básica) y en una modalidad cualitativa-documental en un contexto particular. Por lo tanto, se sugiere como líneas futuras de investigación la realización de estudios empíricos longitudinales que analicen el impacto a mediano y largo plazo de las intervenciones artísticas en rendimiento, permanencia escolar y bienestar psicosocial del alumnado.

Referencias Bibliográficas

- Ainscow, M., & Miles, S. (2020). Inclusive education in the post-COVID era: Challenges and opportunities. *International Journal of Inclusive Education*, 24(14), 1527–1545. <https://doi.org/10.1080/13603116.2020.1848493>
- Ayre, M., Gómez, S., & Duarte, C. (2022). Qualitative rigor in community-based educational research. *Educational Review*, 74(6), 1123–1140. <https://doi.org/10.1080/00131911.2021.1998709>

- Booth, T., & Ainscow, M. (2019). Index for inclusion: Developing learning and participation in schools (4th ed.). Centre for Studies on Inclusive Education.
- Boysen, J. (2022). Critical pedagogy and early childhood education: Building agency through play and dialogue. *Early Years*, 42(4), 485–501. <https://doi.org/10.1080/09575146.2020.1848792>
- Braun, V., & Clarke, V. (2022). Thematic analysis: A practical guide for researchers. *Qualitative Research in Psychology*, 19(3), 438–460. <https://doi.org/10.1080/14780887.2020.1769238>
- Broom, L., & Leggett, P. (2022). Family engagement and student motivation in low-resource schools. *Education and Urban Society*, 54(8), 1012–1031. <https://doi.org/10.1177/00131245211000211>
- Darder, A. (2023). Culture and power in the classroom: Educational foundations for the schooling of bicultural students (3rd ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003193835>
- Greenland, S. (2022). Educational inquiry and interpretive design in complex contexts. *International Journal of Educational Research Open*, 15, 100214. <https://doi.org/10.1016/j.ijedro.2022.100214>
- Gutiérrez, C. (2023). Artistic pedagogy as a mechanism for inclusion in Latin American schools. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 17(2), 55–72. <https://doi.org/10.4067/S0718-73782023000200055>
- Huerta, M. (2022). Barriers to artistic inclusion in basic education: Teacher training and structural limits. *Educational Studies*, 58(3), 271–289. <https://doi.org/10.1080/03055698.2020.1842765>
- Kumar, D., Al-Zoubi, S., & Torres, P. (2024). Community participation and educational quality in rural schools: Evidence from developing contexts. *Educational Studies*, 60(2), 187–205. <https://doi.org/10.1080/03055698.2023.2201025>
- Manrique, V., Paredes, M., & Silva, L. (2023). La corresponsabilidad familiar y su incidencia en el rendimiento escolar rural. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 17(2), 45–64. <https://doi.org/10.4067/S0718-73782023000200045>
- Maruyama, K., Rivera, J., & Darder, A. (2023). Culturally responsive pedagogy and participatory learning environments. *Learning, Culture and Social Interaction*, 38, 100669. <https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2023.100669>
- Martínez, O. P. (2024). Evaluación del aprendizaje artístico en contextos inclusivos. *Revista Educación y Humanismo*, 26(1), 121–139. <https://doi.org/10.17081/eduhum.26.1.5235>
- Nowell, L., Norris, J., White, D., & Moules, N. (2024). Thematic analysis: Advancing trustworthiness in qualitative studies. *International Journal of Qualitative Methods*, 23, 16094069231108224. <https://doi.org/10.1177/16094069231108224>
- O’Cathain, A. (2020). A practical guide to quality in mixed methods research. *Journal of Mixed Methods Research*, 14(2), 131–144. <https://doi.org/10.1177/1558689819896644>
- Rivera, A. (2022). Gestión escolar y participación comunitaria en contextos rurales de América Latina. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 16(3), 55–74. <https://doi.org/10.18359/reds.5708>
- UNESCO. (2023). Informe sobre el estado de la educación en América Latina y el Caribe 2023. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000386270>
- Vaismoradi, M. (2020). Content analysis and thematic analysis: Implications for conducting and reporting. *Nursing Open*, 7(4), 1606–1614. <https://doi.org/10.1002/nop.2.51>
- Wan, C., Li, T., & Zhou, Y. (2021). Play-based learning and critical thinking development in early childhood classrooms: A systematic review. *Journal of Early Childhood Research*, 19(3), 263–279. <https://doi.org/10.1177/1476718X20973154>

- Cervera, M., & Martínez, A. (2021). Art education as a pathway for inclusion in primary education: Emotional and social implications. *Journal of Inclusive Education Research*, 15(2), 45–61. <https://doi.org/10.1080/13603116.2021.1910473>
- De los Santos, F., & Rojas, E. (2022). Artistic pedagogy and social inclusion in vulnerable school contexts: A qualitative approach. *International Journal of Education & the Arts*, 23(4), 112–129. <https://doi.org/10.1080/15290824.2022.2134579>
- Ferrarese, L., Bianchi, S., & Conti, M. (2023). Creative practices for inclusive learning: Evidence from art-based interventions in elementary schools. *Teaching and Teacher Education*, 127, 104–117. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2023.104117>
- Gómez, J., & Pérez, R. (2020). Artistic education and social equity: Challenges for teacher training in Latin America. *Revista Educación y Pedagogía*, 32(83), 75–92. <https://doi.org/10.17533/udea.rep.n83a04>
- Herrera, D., & Olivares, P. (2023). Transforming traditional pedagogy through artistic inclusion: Case study in Chilean primary schools. *Arts Education Policy Review*, 124(3), 135–147. <https://doi.org/10.1080/10632913.2023.2190281>
- Mardones, L., & González, F. (2024). Approaches to inclusive collaborative learning in art education in Chile. *International Journal of Inclusive Education*, 28(5), 980–996. <https://doi.org/10.1080/13603116.2023.2205743>
- Pérez-Zapata, A., Hernández, C., & López, M. (2024). Art, identity, and inclusion: Longitudinal impacts of creative education in vulnerable contexts. *BMC Psychology*, 12(4), 1–15. <https://doi.org/10.1186/s40359-025-02476-8>
- Ruiz, C., & Carmona, S. (2022). Inclusive art classrooms and socioemotional development in early education. *Frontiers in Psychology*, 13, 987–1002. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.956384>
- Wang, Y., & Lee, J. (2023). Art-based interventions for inclusive education: A meta-analysis of effects on student engagement and well-being. *Arts & Health*, 15(2), 223–240. <https://doi.org/10.1080/17533015.2023.2210282>